

# Avances y desafíos para la igualdad de género

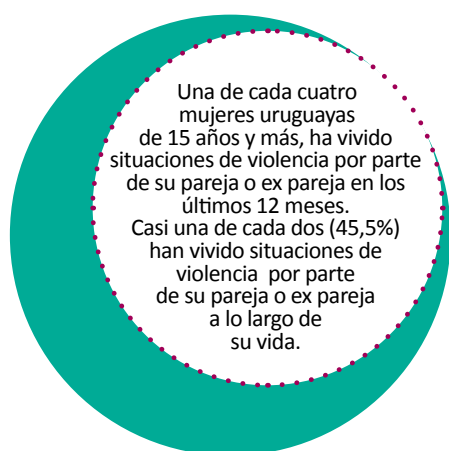
## VIOLENCIA BASADA EN GÉNERO Y GENERACIONES

Cantidad y porcentaje de mujeres de 15 años y más que vivieron alguna situación de violencia basada en género y generaciones<sup>7</sup> a lo largo de la vida. País urbano, 2013

	Cantidad	Porcentaje
Sí	693.193	68,8%
No	314.016	31,2%
<b>Total</b>	<b>1.007.209</b>	<b>100,0%</b>

Fuente: Elaboración SIG-INE en base a PENPVBBG, 2013 INE

En nuestro país en el año 2013, siete de cada diez mujeres declaran haber vivido situaciones de violencia basada en género en algún momento de la vida.

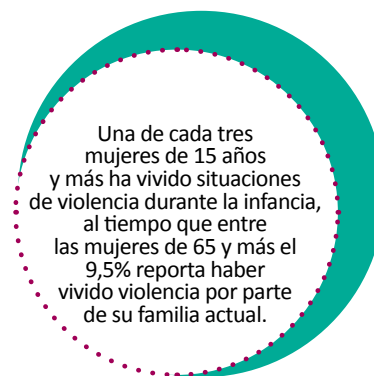


Porcentaje de mujeres de 15 años y más que vivieron alguna situación de violencia basada en género, según ámbito. País urbano, 2013

Ámbito	En los últimos 12 meses	A lo largo de la vida
Violencia en lugares públicos	18,5%	36,5%
Violencia en el ámbito educativo	5,2%	8,8%
Violencia en el ámbito laboral	9,5%	14,8%
Violencia en el ámbito familiar (familia de origen)	N/A	34,2%

Fuente: Elaboración SIG-INE en base a PENPVBBG, 2013 INE

El 18,5% de las mujeres de 15 años y más reportan haber vivido situaciones de violencia en lugares públicos durante los últimos 12 meses; valor que aumenta a 36,5% cuando el periodo de referencia es toda la vida. En el ámbito educativo, el 5,2% de las mujeres de 15 años y más que asistieron a algún centro educativo declara haber experimentado alguna situación de violencia en el ámbito educativo, porcentaje que aumenta a 7,5% para aquellas mujeres de nivel socioeconómico bajo<sup>8</sup>.

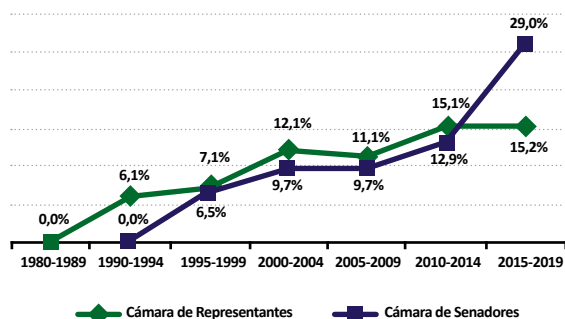


<sup>7</sup>Se define la "violencia basada en género" como la ocurrencia de al menos un tipo de violencia (sexual, física, psicológica y/o patrimonial) en alguno de los ámbitos de interés relevados en la Primera Encuesta Nacional de Prevalencia de la Violencia de Género y Generaciones (espacios públicos, ámbito educativo, laboral y en relaciones de pareja) y considerando todas las etapas del ciclo de vida de las personas, desde la infancia hasta la adultez mayor.

<sup>8</sup>CNCLVD, MIDES, INAU, SIPIAV, Sistema de Naciones Unidas Uruguay, AUCI, INE (2014). Informe de resultados. Primera Encuesta Nacional de Prevalencia sobre Violencia Basada en Género y Generaciones. Montevideo.

## PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LAS MUJERES

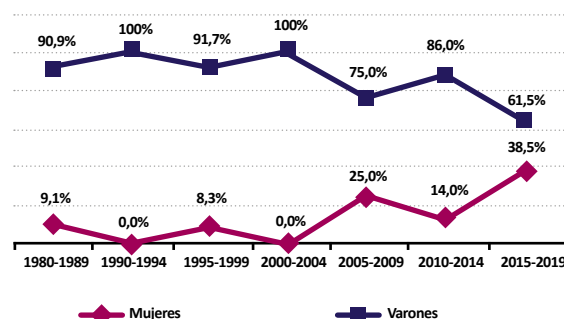
Porcentaje de representantes mujeres en el Parlamento. Período 1985-2019



Fuente: Sistema de Información de Género, Inmujeres-MIDES, en base a información Corte Electoral

En las elecciones de 1984 ninguna mujer fue electa como parlamentaria a nivel nacional. Las legislaturas siguientes mostraron un aumento continuo, aunque moderado, hasta las elecciones del 2004. Para el actual período electoral se registra un aumento histórico en el que el porcentaje de las mujeres en la Cámara de Senadores asciende a 29,0%. Dicho aumento es producto de la Ley de Cuotas que tuvo vigencia en las últimas elecciones. En la Cámara de Representantes dicha Ley no tuvo prácticamente efectos, dadas las características del Sistema Electoral uruguayo.

Distribución porcentual de ministros/as según sexo. Período 1985-2019

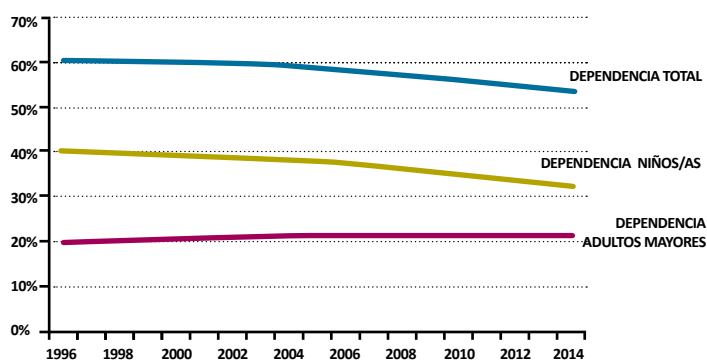


Fuente: Sistema de Información de Género, Inmujeres-MIDES, en base a información Guía Oficial de Autoridades ONSC

La participación de las mujeres en ámbitos de decisión política en Uruguay ha sido históricamente baja. En los últimos años se ha registrado un aumento en el porcentaje de cargos ministeriales ocupados por mujeres. Sin embargo, en algunos cargos ministeriales asociados a tareas que han sido consideradas históricamente como "masculinas", como el de Economía y Finanzas; Ganadería, Agricultura y Pesca; Relaciones Exteriores, entre otros, ninguna mujer ha ocupado el cargo de ministra titular.

## INDICADORES SOCIODEMOGRÁFICOS Y DE COMPOSICIÓN DE LOS HOGARES

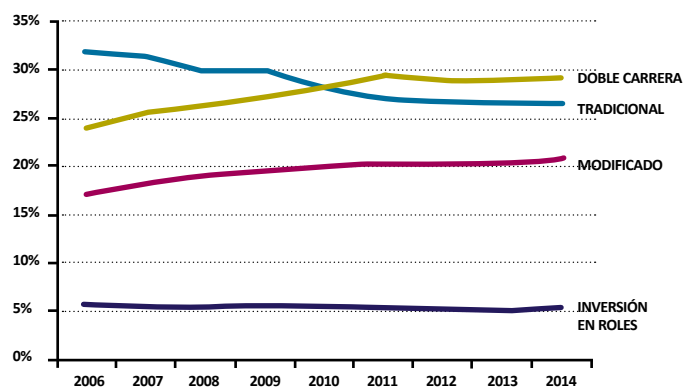
### Evolución del índice de dependencia total, de personas menores de 14 y mayores de 65 años. Total país, 1996-2014



Fuente: Sistema de Información de Género, Inmujeres-MIDES, en base proyecciones de población-INE

Se considera que una sociedad tiene una estructura envejecida cuando la proporción de personas de 65 años o más alcanza un 7% (Paredes et. al., 2010)<sup>1</sup>. Uruguay ya superaba ese umbral en la década de 1960 y en la actualidad alcanza el 18%. El proceso de envejecimiento de la estructura de edades incide en el peso que poseen los grupos dependientes en la población total<sup>2</sup>. Al analizar el índice de dependencia desagregado entre la dependencia de niños/as<sup>3</sup> y de adultos/as mayores<sup>4</sup> se observa que la proporción de personas dependientes mayores de 65 años ha aumentado, a la vez que se ha reducido el peso de las menores de 14 años. Este fenómeno incide en la cantidad de trabajo de cuidado que la población uruguaya requiere. Asegurar un cuidado de calidad de las personas dependientes entre los diversos proveedores de bienestar (Estado, mercado, familia y comunidad) resulta un desafío central al que se deberá enfrentar nuestro país a ser abordado desde de las políticas públicas.

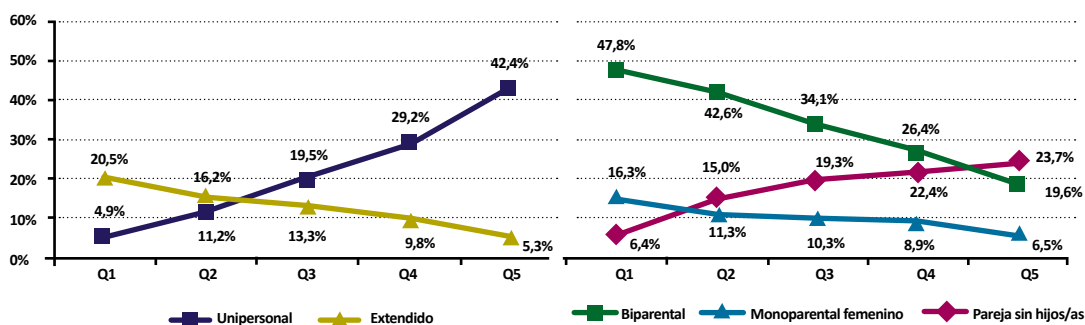
### Evolución de la distribución de los hogares biparentales según modelo de proveedor/a. Total país, 2006-2014



Fuente: Sistema de Información de Género, Inmujeres-MIDES, en base a ECH 2006-2014 INE

Al analizar la evolución de la distribución de los hogares biparentales según la participación de los miembros de la pareja en el mercado de trabajo se observa una tendencia decreciente de la proporción de hogares con modelo de pareja tradicional, es decir, aquellos en que el varón es el único proveedor del hogar y la mujer se dedica exclusivamente a la realización de trabajo doméstico y de cuidados. Como contraparte, aumenta significativamente la proporción de hogares con modelo de doble carrera en los que varones y mujeres participan en el mercado de trabajo con la misma carga horaria. A partir del 2010 este modelo pasa a ser predominante entre las parejas uruguayas. Esto se expresa como consecuencia de una mayor participación de las mujeres en el mercado de trabajo, lo que significa una ganancia en su autonomía económica. En el mismo sentido, se registra un aumento en la proporción de hogares con modelos tradicionales pero modificados; es decir, la mujer sale al mercado laboral pero con una menor carga horaria que el varón.

### Distribución de los tipos de hogar según quintiles de ingresos. Total país, 2014



Fuente: Sistema de Información de Género, Inmujeres-MIDES, en base a ECH 2014 INE

La distribución porcentual de los tipos de hogar se encuentra significativamente relacionada con sus ingresos per cápita. La proporción de hogares unipersonales y de parejas sin hijos e hijas aumenta a medida que incrementan los ingresos del hogar. Se trata de hogares que requieren una menor carga de trabajo de cuidados que aquellos con mayor cantidad de miembros. Estos últimos resultan más frecuentes entre los hogares con menores ingresos, como es el caso de hogares extendidos, biparentales y monoparentales, cuya presencia aumenta a medida que disminuyen los ingresos de los hogares.

<sup>1</sup> Paredes M., Ciarniello M., Brunet, N. (2010) Indicadores sociodemográficos de envejecimiento y vejez en Uruguay: Una perspectiva comparada en el contexto latinoamericano. Espacio Interdisciplinario (UdelaR), Núcleo Interdisciplinario de Estudios sobre Vejez y Envejecimiento (UdelaR), UNFPA. Montevideo

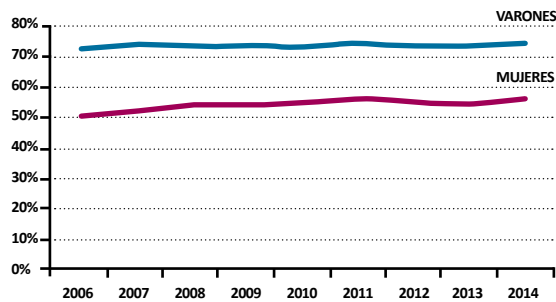
<sup>2</sup> Índice de dependencia total: relación entre la cantidad de personas dependientes (65 y más y menores de 14) y la población no dependiente (de 15 a 64 años) por 100.

<sup>3</sup> Índice de dependencia de niños: relación entre la cantidad de niños/as (0 a 14 años) y la población no dependiente (15 a 64 años).

<sup>4</sup> Índice de dependencia de personas mayores: relación entre la cantidad de personas mayores (65 y más) y la población no dependiente (de 15 a 64 años).

## TRABAJO REMUNERADO Y NO REMUNERADO

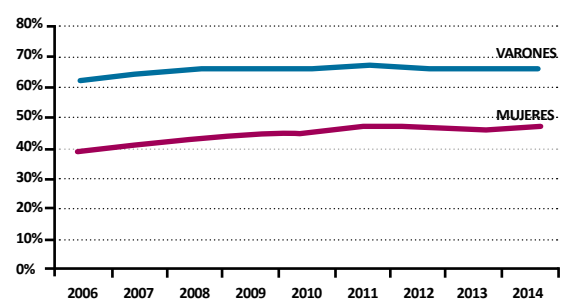
**Evolución de tasa de actividad de personas de 14 años y más según sexo. Total país, 2006-2014**



Fuente: Sistema de Información de Género, Inmujeres-MIDES, en base a ECH 2006-2014

La tasa de actividad aporta información acerca de quiénes participan activamente en el mercado de trabajo, es decir, quienes quieren tener o tienen un empleo. La tasa de actividad femenina, si bien aumenta en el período considerado, reduciendo levemente la brecha de género, resulta sustancialmente menor que la masculina (55,9% vs. 74,3%).

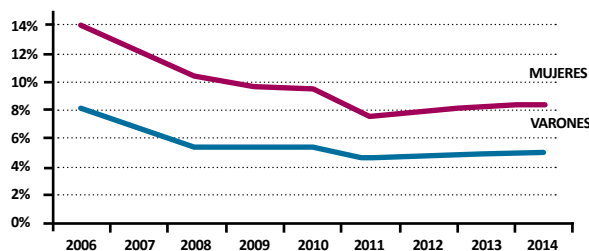
**Evolución de tasa de empleo de personas de 14 años y más según sexo. Total país, 2006-2014**



Fuente: Sistema de Información de Género, Inmujeres-MIDES, en base a ECH 2006-2014

La tasa de empleo muestra la proporción de personas que efectivamente se encuentran empleadas. La misma ha aumentado en el período tanto para varones como para mujeres. Sin embargo, la brecha de género se ha mantenido relativamente constante, rondando los veinte puntos porcentuales.

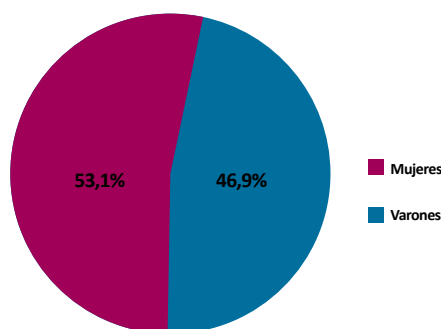
**Evolución de tasa de desempleo de personas de 14 años y más según sexo. Total país, 2006-2014**



Fuente: Sistema de Información de Género, Inmujeres-MIDES, en base a ECH 2006-2014

La tasa de desempleo indica la proporción de personas que ofrecen su fuerza en el mercado laboral, pero no obtienen un empleo. La tasa de desempleo desciende independientemente del sexo, aunque de forma más pronunciada en el caso de las mujeres que de los varones. Si bien la brecha de género del indicador disminuye en el período, las mujeres continúan presentando tasas de desempleo significativamente más altas que los varones.

**Distribución porcentual de la carga global de trabajo ponderado por sexo. País urbano, 2013**

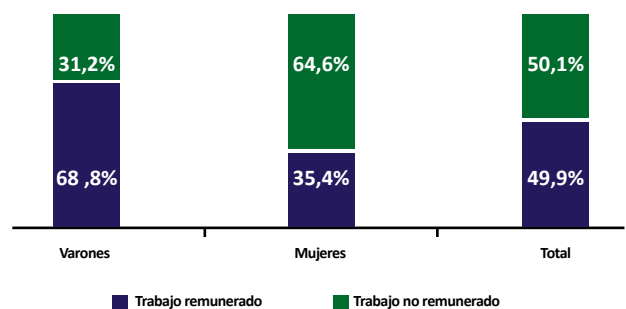


\* El total de horas se encuentra ponderado por sexo, de modo que el peso de varones y mujeres en la población no influya en la cantidad de horas que destinan a las tareas.

Fuente: Sistema de Información de Género, Inmujeres-MIDES, en base al módulo de Uso del Tiempo y Trabajo No Remunerado – ECH 2013, INE

La carga global de trabajo se define como la suma del trabajo remunerado y no remunerado<sup>5</sup> por sexo. Es posible observar que el tiempo que las mujeres dedican al trabajo total es mayor que el destinado por los varones: las mujeres en el 2013 realizan el 53,1% del trabajo total (medido en horas).

**Distribución porcentual de la carga global de trabajo (remunerado y no remunerado) por sexo. País urbano, 2013**



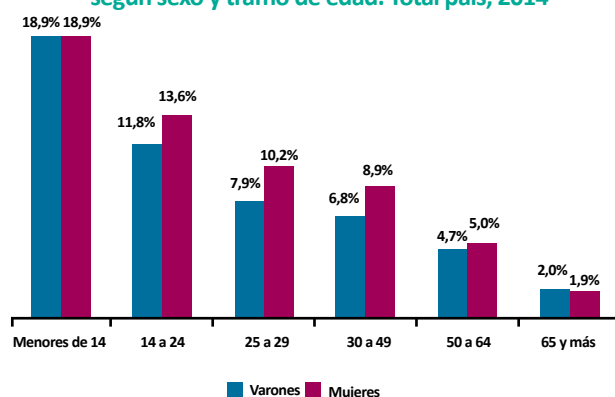
Fuente: Sistema de Información de Género, Inmujeres-MIDES, en base al módulo de Uso del Tiempo y Trabajo No Remunerado – ECH 2013, INE

Si bien se registra una distribución similar de las horas asignadas al trabajo remunerado y no remunerado para el total de la población, la dedicación a ambos tipos de trabajo no se distribuye equitativamente entre varones y mujeres. Dos tercios del tiempo de trabajo de las mujeres es destinado al trabajo no remunerado y el tiempo restante al remunerado (64,6% y 35,4%, respectivamente). Para los varones esta relación se invierte, dedicando un 31,2% de sus horas a actividades de trabajo no remunerado y 68,8% al trabajo remunerado. Esta desigual distribución de tareas conlleva dificultades para las mujeres a la hora de insertarse en el mercado de trabajo y asumir horas remuneradas. Por tanto, trae aparejadas dificultades para el desarrollo personal, educativo y laboral de las mujeres limitando, entre otras cosas, su autonomía económica.

<sup>5</sup> El trabajo remunerado refiere al conjunto de actividades que realizan las personas destinadas a producir bienes y servicios para el mercado, para la obtención de ingresos de algún tipo. Por su parte, el trabajo no remunerado comprende el conjunto de actividades integradas por el trabajo doméstico en el hogar, trabajo de cuidados, ayuda brindada a otros hogares sin recibir remuneración y el trabajo voluntario.

## POBREZA E INGRESOS

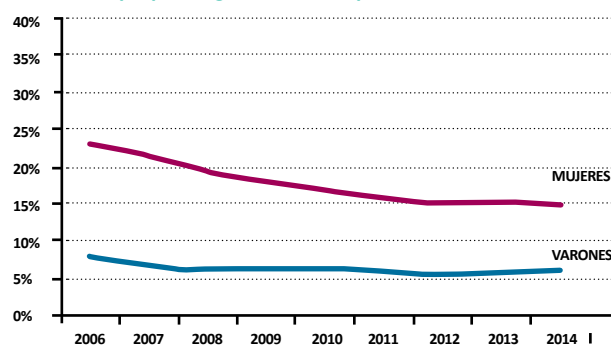
Porcentaje de personas viviendo en hogares pobres según sexo y tramo de edad. Total país, 2014



Fuente: Sistema de Información de Género, Inmujeres-MIDES, en base a ECH 2014 INE

El total de personas que vive en hogares pobres se ha reducido significativamente en el período 2006-2014, tanto para varones como para mujeres. Sin embargo, para el tramo de 25 a 49 años, donde se concentra la etapa reproductiva de las mujeres, se encuentran las brechas de género más amplias. Por su parte, la proporción de personas afro que viven en hogares pobres duplica la de personas no afro y son las mujeres afro quienes reportan los valores más altos (en 2014 el 21,1% de éstas vive en hogares pobres) (SIG-Inmujeres, 2014)<sup>6</sup>.

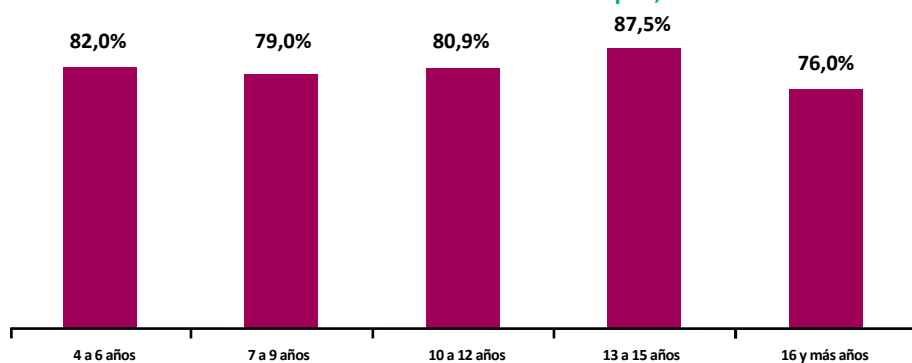
Evolución del total de personas de 14 años y más sin ingresos propios según sexo. Total país, 2006 – 2014



Fuente: Sistema de Información de Género, Inmujeres-MIDES, en base a ECH 2006-2014 INE

La percepción de ingresos propios constituye una de las fuentes de autonomía más importantes, la cual presenta marcadas diferencias en función del sexo: la no percepción de ingresos afecta en mayor medida a las mujeres que a los varones de Uruguay. No obstante, en el período considerado se observa una significativa disminución del porcentaje de mujeres sin ingresos propios acompañada de una leve disminución del porcentaje de varones. Como consecuencia, la brecha de género en este indicador ha disminuido en el período.

Proporción de los ingresos por hora que perciben las mujeres respecto a los varones, según años de estudio. Total país, 2014



Nota: No se incluye el dato para personas con menos de 3 años de instrucción debido a que no existe una cantidad de casos suficientes para realizar inferencias.

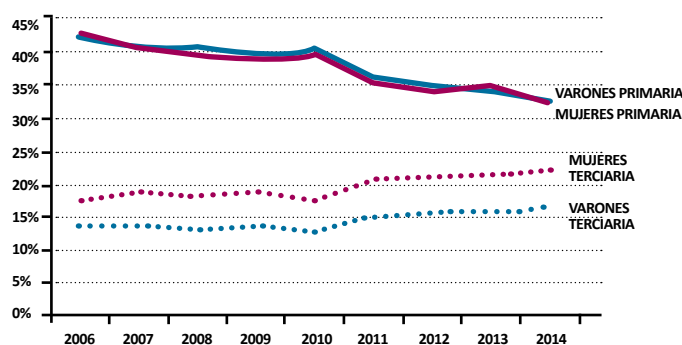
Fuente: Sistema de Información de Género, Inmujeres-MIDES en base a ECH 2014 INE

La brecha salarial entre varones y mujeres permite analizar las desigualdades de género en el mercado laboral. Se observa que acumular años de educación no genera iguales retornos económicos para varones y mujeres. El caso más crítico, se presenta entre personas con 16 años o más de estudio, entre quienes las mujeres perciben el 76% de lo que perciben los varones por hora con igual nivel educativo. Es decir, entre las personas con más años de educación se perciben las mayores brechas de género en materia de ingresos por hora.

## PARTICIPACIÓN EDUCATIVA

Evolución de la distribución porcentual de personas de 24 y más años, según máximo nivel educativo alcanzado primaria o terciaria. Total país, 2006-2014

En la población de 24 años y más que alcanza primaria como máximo nivel educativo, no se registran prácticamente diferencias entre varones y mujeres. Los valores oscilan entre 42% en 2006 y 32% en 2014, lo cual da cuenta de mejores desempeños educativos alcanzados. Sin embargo, al analizar la situación de quienes alcanzan educación terciaria como máximo nivel, se evidencian diferencias en función del sexo, siendo las mujeres quienes presentan niveles educativos significativamente más altos a lo largo de todo el período. Para este nivel, en 2006 se registró una diferencia de 4,5 puntos porcentuales a favor de las mujeres; valor que asciende a 5,9 en 2014. No obstante, los mejores desempeños educativos no se traducen, necesariamente, en la obtención de mejor remuneración o el acceso a mejores puestos de trabajo en el caso de las mujeres tal como se ha visto en el indicador que refleja la brecha de género en materia de ingresos.



Fuente: Sistema de Información de Género, Inmujeres-MIDES, en base a ECH

<sup>6</sup>SIG. (2014) Estadísticas de Género 2014. Montevideo. Inmujeres-MIDES. Disponible en <[http://www.inmujeres.gub.uy/innovaportal/v/15091/6/innova.front/sistema\\_de\\_informacion\\_de\\_genero](http://www.inmujeres.gub.uy/innovaportal/v/15091/6/innova.front/sistema_de_informacion_de_genero)>

## RESULTADOS DESTACADOS

- ▷ Uruguay presenta una estructura de edades envejecida con un peso muy importante de los grupos dependientes en la población total. Este hecho pone de manifiesto la necesidad de garantizar un sistema de seguridad social con equidad de género y generacional. En los hogares pobres esta necesidad es mayor dada la cantidad de personas dependientes que estos tienen.
- ▷ El modelo de pareja tradicional en el que el varón es el único proveedor de ingresos disminuye con el consecuente aumento del modelo de doble carrera en el que, tanto varones como mujeres, participan del mercado de trabajo con la misma carga horaria.
- ▷ Las mujeres continúan presentando mejores desempeños educativos que los varones en todo el territorio nacional. No obstante, las remuneraciones por hora de las mujeres son menores a las de los varones, y estas brechas se acentúan en la población con más años de educación formal aprobados.
- ▷ Las mujeres registran tasas de empleo más bajas y tasas de desempleo más altas que los varones, indistintamente del máximo nivel educativo alcanzado, la edad, la ascendencia étnico-racial, la condición de pobreza del hogar al que pertenezcan, así como el área en la cual residen.
- ▷ En las tareas de trabajo no remunerado las mujeres presentan niveles de participación significativamente más altos que los varones. Como consecuencia, las mujeres asumen gran parte de un trabajo invisibilizado y no valorado. Este hecho limita sus posibilidades autonomía económica en la medida en que condiciona su inserción laboral y desarrollo personal presente así como de acceso a la seguridad social en el futuro.
- ▷ La participación femenina en ámbitos de decisión política en Uruguay ha sido históricamente baja. El porcentaje de legisladoras mujeres electas en 2014 (17,7%) resulta insuficiente teniendo en cuenta que se aplicó una ley de cuotas con el objetivo de alcanzar un tercio de participación de mujeres en las cámaras.
- ▷ En nuestro país en el año 2013, siete de cada diez mujeres declararon haber vivido situaciones de violencia basada en género y generaciones en algún momento de la vida.

Maldonado 1478

C.P. 11200 Montevideo, Uruguay

Teléfono: (598) 2400 03 02 int. 5044

[inmujeres@mides.gub.uy](mailto:inmujeres@mides.gub.uy)

[www.inmujeres.gub.uy](http://www.inmujeres.gub.uy)